



12233774x

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
— GRANADA —

Sala	C
Estante	44
Número	73(36)

e.0.86

PA

SC

CA

EN

EN

Soy

(✠)(
 MYSTICO POEMA

PARA EL DIA DE LA PROFESION
 de la Reverenda Madre

SOR MARIA DE LAS NIEVES,
 Caamaño, de Sta. Teresa,

RELIGIOSA DE VELO NEGRO
 DE LAS RR. MM.

CARMELITAS CALZADAS RECOLETAS,
 CON EL TITULO

DE S.^{RA} SANTA ANA
 DE LA CIUDAD DE SEVILLA.

DISPUESTO
 Por un Pariente de la dicha.

EN EL QUE LE INSTRUYE DEL BENEFICIO
 de su Vocacion, y en la obligacion
 ò modo de corresponder à el
 como es debido.

CON LICENCIA:

En Granada en la Imprenta de la SSma. Trinidad,
 Año de 1783.

*Señal de Sor Maria del Mar, Carmelita
 y Monja.*



8181

MYSTICO POEMA

PARA EL DIA DE LA PROMISION
de la Reverenda Madre

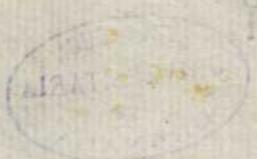
ZOR MARIA DE LAS NUBES
Carmelita, de N. P. de N. P.

*Audi filia & vide & inclina aurem tuam:::
& concupiscet Rex decorem
tuum.*

Oye, hija, aplica tu atencion, y advier-
te lo que Dios quiere de tí: segura, que
si lo observas fielmente, el Señor
Rey de las eternidades amará la
hermosura de tu Alma.

Amo

Psalm. 44. v. 11.



En Granada en la Imprenta de la Santa Trinidad
Año de 1703

Inmano (3) Ines, Santa de la Cruz
JESUS, MARIA, Y JOSEF.

DIALOGO

ENTRE JESU-CHRISTO NUESTRO
Señor, y su Mystica Esposa un
Alma Religiosa.

PRIMERA PARTE.

J. Christo. **E**sposa : ¿ te has hecho cargo
del inmenso beneficio
que en darte este nuevo estado
à tu Alma se le hizo ?
¿ Sabes hasta donde llega
un favor tan excesivo,
y la deuda en que te pone,
para no verlo perdido ?

La Esposa. Mi Señor, Padre, y Esposo,
unico bien, y Amor mio,
siendo la misma ignorancia,
y humilde polvo abarido :
¿ Cómo entender tus favores
podré ? que nada percibo,
y soy capaz de hacerme cargo
si Vos no me dais sentido ?



(4)

Hablad , Señor , que tu Sierva
atenta aplica su oïdo
à vuestra voz que es de vida
à quien la escucha sencillo.

J. Christo. ; O mi Esposa ! solo yo
puedo saber quanto ha sido
el bien de haverte llamado
de este mi Claustro al retiro.

El es un Vergel Sagrado,
delicioso Paraïso,
donde tengo mis delicias
con las Almas que yo elijo.

El es mi quita pesares
por los pecados del siglo,
con que injustamente soy
de los hombres ofendido.

El es un Santo Desierto
en donde vivo escondido;
si negado à los del mundo,
dado todo à mis amigos.

Aquí tengo mis consuelos
con mis siervos , y escogidos :
aquí mis delicias grandes
con los que me buscan finos.

Aquí mi Sèr es amado,
y mi Nombre es conocido :
aquí en fin , como en mi centro,
alegre descanso , y vivo.

Este

(5)

Este es aquella region
donde à Abrahàm siervo mio
le mostrè se encaminase
de su Casa fugitivo.

Es aquella alta Escala
que à Jacob mostré dormido,
por donde las Almas suben
qual Angeles al Impireo.

Este es aquella gran Arca,
que Noè mi siervo hizo,
para libertar en ella
à los Justos del castigo.

Es aquella mi Ciudad,
que de refugio, y asilo
puse á ciertos delinquentes
en mi Testamento antiguo.

Es el Monte donde Elias
de la Corte, yendo huïdo,
se liberto de la muerte,
y halló consuelo conmigo.

Este es aquella Barquilla
que al menor Precepto mio
se mira llena de Peces
todos grandes, y escogidos.

Este es: mas esto basta
para que desde el principio
entiendas, que tanto es
el bien que te han conferido.

La Esposa. ¡ O Señor , què grande es
de pensarlo yá me abysmo,
mucho mas quando su logro
por mi mérito no ha sido.

J. Christo. Dices bien , que sin tu mèrito
fuí yo liberal contigo :
oyelo para que sepas
entender bien eso mismo.

La *Vocacion* es un *Don*,
ò raro favor divino,
que sin méritos se dà
al que asi es favorecido.

Ella es de los aciertos,
y aun de la vida principio,
si el que la logra responde
pronto , obediente , y rendido.

Es una voz , fuerte , y dulce,
que con su grato sonido
à Saulo derriba en tierra,
y Pedro dexa el Barquillo.

Quien la sigue no verà
defraudado su designio :
no frustra Dios de sus labios
el querer de sus Amigos.

Este bien imponderable,
que en el mundo no hace viso
se ha negado á innumerables
quando à ti se ha concedido.

Pude à los Moros, y Hereges,
à Paganos, y Judios,
haverles dado la voz,
que á tí te di en lo escondido.

Pude que los pecadores,
en su culpa mas dormidos,
aquellos que para siempre
han de llorarse prescitos.

Pude darles esta voz,
y hacer que tan fuerte auxilio
los pusiese entre los Santos
para gloria, y honor mio.

Los de Oriente, y Occidente
puedo hacer vivan conmigo,
exoluyendo de mi Reyno
à los que parecen hijos.

Del número de posibles,
à la verdad infinito,
infinitos sacar pude
para de ellos ser servido.

De las piedras puedo hacer
de Abrahàm hijos distintos,
si por mi gloria quisiese
hacer este gran prodigio.

No estuvieran los que están
padeciendo en el abysmo,
si con ellos hecho huviera
lo que tengo hecho contigo.

Lo menos de muchos de ellos
 su suerte otra huviera sido,
 si los huviese llamado
 de los Claustros al retiro.

La Esposa. O Señor Omnipotente:
 terribles son vuestros juicios
 con los hijos de los hombres
 en su eleccion, y destino!

A mi por que, ò Dios Santo!
 de tantos me has distinguido,
 si del Infierno por mi
 un tan solo paso disto?

J. Christo. Esposa, saber no quieras
 secretos tan escondidos,
 que escudriñar mis arcanos
 tiene en si mucho peligro.

¿No has visto que en una casa
 si es de un Señor grande, y rico,
 hay alhajas muy preciosas,
 y otras para el desperdicio?

¿No ves al Alfahatero,
 que siendo el barro uno mismo
 hace de el diversos vasos
 para contrarios destinos?

¿No notaste al Labrador,
 que para engertar su Olivo,
 cortò primero aquel ramo,
 que le pareció, ò que quiso?

¿ Soy yo menos que èstos tales
 en bondad , saber , ò arvitrios,
 para hacer en Cielo , y Tierra
 lo que es recto en mis designios ?

Solo yo conocer puedo
 quien de amor , ò odio es digno;
 esto los hombres lo saben,
 mas son necios en su olvido.

¿ No te acuerdas que à Esaú,
 y Jacob , que eran mellizos,
 al uno lo aborrecì, ^{mas sup}
 y el otro fuè mi escogido ?

¿ Que asi el uno como el otro
 fueron ó bien , ó mal quistos,
 sin que ni bueno , ni malo
 en ellos se huviese visto ?

¿ Què mèrito tuvo el barro
 que fuè despues vaso fino,
 distinto del otro que ^{upioq scil}
 se destinò à vil oficio ?

Entiende, pues , que si agravio
 al reprobò no se hizo, ^{no}
 en quien , como tù es llamado
 no es el mèrito atendido.

Tema mucho todo el que ^{ides}
 de mi amor fuere excluìdo;
 pero tambien tema quien ^o
 se juzgue unido conmigo.

El que està mire no caiga,
dice mi Apostol, que es fixo
nadie sabe si seràn
sus fines como el principio.

Hay Justos, y pecadores
con bien contrarios destinos,
el que de si nadie sabe
hasta el venidero siglo.

Esto debe ocasionarte
un temor nada encogido:
que temor desconfiado
es de Diablos, no de hijos.

Humillada teme siempre
para no verme ofendido,
que tal temor, y esperanza
preserban del precipicio.

No te consentas segura
mirando al otro excluido,
porque asi en ti, como en el
hacer puedo yo lo mismo.

Los nuevos ramos que fueron
en el Arbol ingeridos,
para gloriarse no tienen
contra los otros arvitrio.

La razon es, porque puede
el dueño que allì los quiso,
cortarlos tambien à èllos,
y aùn debolver los antiguos.

La Esposa. A mí, Señor, me estremecen
mysterios tan escondidos:
crucifique ya mi carne
el temor que necesito.

Pero decidme algo mas
sobre este gran beneficio
de la *Vocacion* dichosa
al Estado en que me miro.

J. Christo. Pides bien, pues todo es poco
para inferir de lo dicho
la gracia que se te dió
tu mérito no atendido.

Sabete, que entre mis Justos
millares la han pretendido,
sin que jamás su clamor
lo escuchase yo propicio.

Sabe mas, que algunos de ellos
serán por siempre perdidos,
que si en los Claustros viviesen
nunca tal se huvieran visto.

La Esposa. Esto, Señor, me confunde:
aquí de horror agònizo:
¿es dable niegues à un Justo
lo que yo no he merecido?

J. Christo. Calla, Esposa, y nunca olvides
que al otro mi aborrecido
quando de él te distinguí
ningun agravio se hizo.

Buelve sobre tí , y atenta
 al favor que has recibido
 no tengas otro cuidado
 que agradecer su recibo.

Este es del Campo Evangelico
 aquel Tèsozo escondido,
 que le basta al que lo encuentra
 èl solo para sèr rico.

Su valor excede à quanto
 tiene el mundo , y há tenido,
 y con todos sus tèsoros
 no puede comprarlo el siglo.

Ni las piedras mas preciosas,
 ni el oro mas exquisito,
 son mas con èl comparados
 que arena , y polvo abatido.

Los opulentos Imperios,
 los Reynos mas estendidos,
 con este bien cotejados
 son el cabello de un hilo.

Su importe ninguno sabe
 donde està , ò por donde vino,
 solo yo que lo comprè
 por el precio mas suvido.

Para que à tí se te diese
 un tan poderoso auxìlio
 se empenò en ello , y por ello
 todo el amor de Dios Trino.

Que ninguno viene à mí
si del Padre no es traído,
es Artículo de Fè,
que en Evangelio està escrito.

Para que el Alma se mueva
à seguir su dulce silbo
necesita de la uncion
del *Espiritu Divino*.

Despues yo como *Pastor*
la cuento, y pongo en aprisco,
como *Padre* la fomento,
como *Esposo* la acaricio.

Pero ah! que todo esto
costò mucho el conseguirlo
al que siendo tu Señor
te amò solo porque quisò.

Yo, que al verte rodeada
en el mundo de peligros,
como lo està entre las puntas
de las espinas el Lyrio:

Que incauta ya te mirabas
como el simple pajarillo
en el lazo que le arma
el cazador su enemigo:

Que el gran Dragón, fuerte armado
mal contra ti enfurecido,
primero ocupar buscaba
el atrio de tu alvedrío:



Yo, digo, quando vi en tí
males tan executivos,
à toda costa dispuse
el remedio mas activo.

Preservarte de aquel mal
fuè el primer cuidado mio:
porque despues de manchado
no es tan precioso el vestido.

Claméle luego à mi Padre;
mas para hallarle propicio
hube de hacerle presente
que era yo su mismo Hijo.

Puse à su vista las penas,
los tormentos, los suplicios,
Espinass, Clavos, y Lanza,
con la Cruz de mi martyrio:

Mi cuerpo despedazado,
casi el corazon lo mismo,
con quanto hice, y padeci,
para haverle redimido.

Nota bien, Esposa mia,
quanto tengo hecho contigo,
y que para tí en verdad
Esposo de sangre he sido:

Por último conseguí
de mi Padre, siempre pio,
sobre tu Alma me diese
un pleno, y total dominio.



Gozoso, como el que logra
aquel bien que ha pretendido,
con el sello te signé
que pongo en mis escogidos.

Fuè para el Cielo aquel dia
estrañamente festivo,
y los Santos se alegraban
con singular regocijo.

Bolvime à ti desde el Cielo
como Padre el mas benigno,
y di voces á tu Alma
con auxilios repetidos.

Para darles mas virtud
puse á tus pasiones grillos,
y en tu corazon horror
à todo mortal delito.

Al uso de tus Potencias
di un nuevo sér, que no estilo,
y echando el resto en piedades
tambien lo di à tus sentidos.

En tanto te daba voces
inspirandote el retiro,
para hablarte al corazon
lo que nunca havias oïdo.

Alli fué donde à tu Alma
en secreto se le dixo
era escogida de Dios
para su trato, y servicio.

Allí donde se te diò
 aquel bien tan peregrino,
 que con todos los demás
 es de tu salud principio

Allí en fin la *Vocacion*
 te concedì como aviso,
 ó qual gracia antecedente,
 cuyo mèrito no ha havido.

Con èl te favorecí
 del modo que à Moyses niño
 arrojado de su Madre
 à las corrientes del Nilo.

Es al modo de la Vara
 llamada de los prodigios,
 que ya divide las aguas,
 ya las saca de los riscos.

Es qual Maná, que sustenta
 como del Cielo venido:
 columna que sirvió al Pueblo
 de luz, defensa, y abrigo.

Es Estrella, que á los Magos
 demostró el recto camino;
 ò el Angel que á los Pastores
 me anunció Recien nacido.

Es la Sangre con que di
 la vista al ciego Longinos:
 el grito con que fuè Saulo
 al tercer Cielo subido.

Es la voz que de mí escuchan
 mis corderos, mis amigos,
 por la que à mí me conocen,
 y son de mí conocidos.

Al que la siga he prestado
 un juramento el mas fixo
 de darle el ciento por uno,
 y vida en el otro siglo.

¿Qué mas quieres? Este es
 el inmenso beneficio
 en que sin mérito tuyo
 te evidenció el amor mio.

La Esposa. O Esposo, Padre, y Señor,
 confuso este gusanillo
 no sabe como dár gracias
 por favor tan desmedido.

Quando así se nos declaran
 arcanos tan escondidos
 à los Parvulos nos dan
 entendimiento, y sentido.

Por tanto, mi dulce Bien,
 cantaré con voz en grito
 vuestra gran misericordia
 usada sin mí conmigo.

Son los Cielos de tu gloria
 pregoneros, y testigos,
 y el Orbe todo proclama
 tu saber, y poderio.



Todas las Gentes te alaben,
los Pueblos, Montes, y Rios,
por las inmensas piedades,
que de tu Bondad recibo.

Los Angeles á una voz
digan Canticos, è Hymnos,
como en debida alabanza
de un amor tan desmedido.

El Mundo todo te alabe,
alabente los Abismos,
Agua, Tierra, Fuego, y Ayre
con todos sus contenidos.

Yo tambien con toda el Alma
os alabo, y os bendigo:
ojalá mis miembros todos
pudiesen hacer lo mismo.

Para Vos la gloria sea,
y el honor que os es debido:
como puedo asi los alabo,
y mi corazon os rindo.

El Cordero Immaculado
ofrecido en sacrificio,
porque asi me redimio
de toda alabanza es digno.

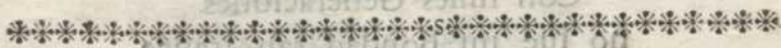
Es mi Esposo sin igual,
en millares escogido,
yo soy toda para él,
y él tambien es todo mio.



Esto quiero, Esposo amado,
 esto pretendo, esto pido:
 como Omnipotente puedes,
 yo como amante suplico.

Llevame, Señor, tras ti,
 y correrè sin fastidio,
 tras la fragancia olorosa
 de tus unguentos divinos.

Con esto en vida mortal
 te darè gusto cumplido,
 y despues te alabarè
 por siglos siempre infinitos.



SEGUNDA PARTE.

La Esposa. YA, mi Esposo, que instruida
 me dejas bien, y enseñada
 de la *Vocacion* con que
 favoreciste mi Alma:

Ya que con tu nueva luz,
 ilustrando mi ignorancia,
 me has hecho bien conocer
 lo que simple yo ignoraba:

Ya que añadiendo piedades
 à aquella primera gracia
 me franqueas los arvitrios
 con que pueda acrecentarla:

Decidme , Señor , que harè
para que bien empleada
esta gracia que me haccis
no la desperdicie ingrata.

Quiero ser agradecida,
y así pretendo con ansia
saber el modo con que
pueda en todo seros grata.

J. Christo. Esposa , tu obligacion
por este motivo es tanta,
que excede à la que tuvieron
otras muchas Almas Santas.

Con miles Generaciones
no fue mi Bondad tan franca
como lo ha sido contigo
en conducirte à mi Casa.

En tiempo que del pecado
eras esclava villana,
te elegí para mi Esposa
por lo mucho que te amaba.

Yo por sacarte de Egipto
me aparecí en una Zarza,
sus espinas no me herían,
mas mucho me lastimaban.

Yo al infernal Faraón
castiguè con varias plagas,
porque libre te dejase
que à mí te sacrificaras.

Por el Mar te abrí camino
 donde nadie senda halla;
 porque à mi amor no extinguieron
 de tus pecados las aguas.

Yo sumergí en el Vermejo
 de mi Sangre Deificada
 à todos tus Enemigos,
 frustrando sus esperanzas.

Yo te conservé no menos
 entre los riesgos intacta,
 como à los Niños Hebreos
 entre el furor de las llamas.

Qual à otro Lot del incendio
 de las Ciudades nefandas,
 te preservé de otro fuego
 en que el *gran Mundo* se abrasa :

Yo quanto mas me ofendias
 mayores voces te daba;
 porque à tu favor estuvo
 mi Bondad siempre inclinada,

Yo por tí obré maravillas
 grandes, y multiplicadas,
 y empené mi Omnipotencia
 en favorecer tu nada.

No fué mas lo que yo hice
 en las edades pasadas
 con Daniël, entre Leones,
 con Pedro, quando se ahogaba.

Hize

Hice yo::: mas que no hice
porqué en mi gracia fundada
el Mundo, Demonio, y Carne
en tu corazon no entráran?

Desde *ab-Eterno* en mi mente
escogida te miraba,
y en tiempo porque asi sea
está mi gracia enpeñada.

Buen testimonio es mi Cruz,
y mi Sangre derramada:
testigos fieles serán
en todo tiempo estas Llagas.

Es verdad, morí por todos;
mas tambien esta eficacia
aunque sirve para muchos,
no asi à todos les alcanza.

A todos los redimí;
pero no todos se salvan:
de quien llamo hay multitud;
mas de escogidos no tanta.

De que eres tú mi escogida
tienes muchas pruebas claras;
pero advierte, y nota que
sola mi eleccion no salva.

Sin las obras nada sirven
los esfuerzos de mi gracia:
la eleccion no justifica,
solo es un bien que prepara.

Escogido fuè Saùl,
de Judas es cosa llana;
y uno, y otro perecieron
por tan conocida falta.

Aquellos tres combidados
à la Cena, ó Boda Santa,
aunque escogidos, lloraron
su reprobacion amarga.

Despreciaron su eleccion,
y à mi que los combidaba,
con que fueron reprobados
del mismo que los llamába.

Desde la Cruz à mi Pueblo
traer à mi procuraba;
pero fuè hablar en Desierto,
que nadie escucha al que habla.

Obras son las que aseguran
la vocacion por mi dada;
sin ellas setà perdida,
y aún la eleccion setà vana.

La Esposa de los Cantares,
mi escogida, y mas amada,
fuè abandonada por mi,
porque en abrirme fuè tarda.

Atiende à Jerusalén
(claro symbolo de un Alma)
por mi bondad escogida,
reprobada por ingrata.

El Espiritu Divino

quando reparte sus gracias
no admite esas dilaciones
en aquellos à quien llama.

Una demora ligera
en responderme , es la causa
de reprobacion en muchos,
porque no admito tardanzas.

Infiere ya que serà
dejar mi eleccion frustrada
por no responder con obras
à una gracia que es tan rara.

Y entiende quanto te importa
que con ardor , y eficacia,
para agradarme procures
tener una vida santa.

La Esposa. No sin asombro , Señor,
oigo Doctrina tan alta;
¿quién podrá , mi Dios , salvarse,
siendo nuestra deuda tanta?
Solo à Vos esto es posible;
ya lo sè , y eso me basta
para tener de su logro
una segura Esperanza.
¿ Mas cómo no temerè
(en duda tan bien fundada,)
si à mi Eleccion , aunque cierta,
mis obras no la acompañan.

Los descos vivos son,
 mas la execucion es tarda:
 los propositos fervientes,
 su fraccion continuada.

El bien que quiero no hago:
 el mal que abotrezco arrastrà
 de mi enferma voluntad
 hasta que en la culpa caiga.

Otra Ley advierto en mi,
 à mi Espiritu contraria,
 que amando yo la virtud
 con el pecado me ata.

Infeliz de mi, tal vez
 mi espiritu devil clama,
 ¿de tal muerte en este cuerpo,
 quièn me pondrà separada?

Que es de tu gracia alcanzar
 en esta lucha la palma,
 por la fè lo conocemos,
 y en la experiencia se halla.

Nosotros por nuestras fuerzas
 lo que podemos es nada:
 sin vuestro auxilio ninguno
 àun cosa buena pensàra.

Otra verdad me estremece
 no menos terrible, y alta,
 y es el valor de mis obras
 en sì mismas contempladas.

¿Qué son ellas de por sí
 sino quereis aceptarlas?
 serán obras de Saúl
 aunque buenas reprobadas.

En efecto, todas son
 (con tu Bondad corejadas)
 tan contentibles, è inmundas,
 como una ropa manchada.

Ningun Alma en tu presencia
 aún la mas justificada,
 tiene en sí de que gloriarse,
 porque aún puede ser que caiga.

En los que os sirven se vé
 de su virtud la incostancia;
 y aún en el Angel encuentra
 defecto tu perspicacia.

Mas aunque la Ley observe
 como me fuere intimada,
 seré esclava siempre inutil
 à la vista de su Ama.

Diré como Job, que me affigen
 mis obras buenas pasadas;
 y en lo futuro recelo
 si usaré mis malas mañas.

Para obrar bien me resiste
 mi fragilidad innata:
 mil peligros me rodean,
 y mil riesgos me acobardan.

¿ Quién podrá pues, sino Vos,
que lo devíl de esta caña
se conserve siempre inmovíl
á los vientos que la asaltan?

Es de Fè lo puedo todo
con tu gracia confortada:
yo no dudo conseguirla
pues todo ha de ser de gracia.

Dadme, en fin, à conocer
que quieres, Señor, que haga:
la Bondad, Ciencia, y Virtud,
enseñadme para obrarla.

Hablad pues, ó Dios inmenso,
que atenta escucha tu esclava,
y con ansia espera, y pide
el panal de tus palabras.

Ellas me serán de vida,
luz, y fuego en que abrasada
vuestra voluntad conozca,
y la siga sin tardanza.

J. Christo. Dices bien, Esposa mia,
que quando es Dios el que habla,
sus palabras vida son
à quien las oye, y las guarda.

Oye mi Doctrina pues,
seràs Bienaventurada
si añadieses al oirla
el fielmente practicarla.

Lo primero , y principal
del estado en que te ha'las,
ès , el vivir en un todo
à tu voluntad negada.

No has de seguir tu querer,
aùn en la cosa mas santa :
pues la propia voluntad
ni en el ayuno me agrada:

Si la semilla del Trigo,
que es à la tierra arrojada,
no se aniquila , ò se muere,
ni darà grano , ni paja.

Asi tù , no de otra suerte
sino estàs contigo odiada,
ni daràs de virtud fruto,
ni veràs despues mi cara.

Negada , pues , à ti misma
vive ya de ti olvidada :
mi voluntad sigue en todo
con la mas firme constancia.

Igualmente llevaràs
la Cruz , que te fuere dada :
tesoro grande escondido,
del Cielo segura escala.

Todo el tiempo de tu vida
seràs constante en llevarla,
sin un dia dispensarte,
de tan dulce , y leve carga.

Son Cruz las obligaciones :
la vida mortificada :

ser despreciada de todos :
estâr postrada en la cama,

Son Cruz las tribulaciones
que mi providencia manda :
dichosa si las aprecias,
infeliz sino las amas.

Con esfuerzo seguirás
de mi exemplo las pisadas :
senda infalible , y precisa
de la Bienaventuranza.

Sin este imitar mis obras
nunca entraràs en la Patria :
vente , vente en pos de mi,
vente , y seràs coronada.

Del Adàn antiguo es fuerza
trates verte despojada,
para vestirte del nuevo
en virtud , justicia , y gracia.

Ya que saliste del Mundo,
tèn sus cosas olvidadas;
advierete que sin peligro
no te es posible el mirarlas.

Escarmienta en la Muger
del Santo Lot Patriarcha,
que por semejante culpa
fuè convertida en estatua.



En el Desierto postrè
de mi Pueblo muchas Almas,
porque las carnes de Egypto
temerarios deseaban.

No solo el Mundo, tambien
has de olvidar quanto amabas,
si quierès del Rey del Cielo
ser Esposa regalada.

Olvida Padres, y Hermanos,
olvidate de su Casa:
no seràs digna de mì,
si algo mas que à mí los amas.

Si lo que tienes no dejas
con quanto à tener llegaràs,
ni tendràs contigo paz,
ni en mis caricias entrada.

El amor à lo terreno
es mucho mas lo que daña
que la posesion entera
de su preciosa substancia.

En usar de tus sentidos
seràs prevenida, y cauta:
no te dejes ir con ellos,
que por lo comun engaña.

Con tus ojos haràs pacto
de al hombre no ver la cara;
porque aquellos siempre han sido
de la muerte las ventanas.

Tus oídos cercarás
 con espinas, ò con zarzas, i
 porque palabras de Mundo
 no turben la paz del Alma.
 De tus labios formarás
 dos puertas de circunstancia,
 para que en tiempo oportuno
 puedas abrir, ò cerrarlas.
 Mortifica tus sentidos,
 trayendolos siempre à raya,
 no les des lo que te pidan,
 porque es mala su demanda.

En el silencio seràs
 continua, y exercitada,
 porque nunca falta culpa
 en aquel que mucho habla.

Solamente un sí, ò un nó,
 responderàs preguntada,
 quien no refrena su lengua
 toda su virtud es vana.

En cosas que no te importan
 no preguntes lo que pasa:
 deja cuidados ajenos
 para aquellos que los tratan.

Acuerdate dí à San Pedro
 una correccion bien agría,
 porque llegò à preguntarme
 lo que à él no le importaba.

No andaras por el Convento
inquiriendo, que hay en casa;
atiende solo à ti misma,
y hallaràs cosas bien raras.

Retirada allá en tu Celda
huye siempre de las Gradass,
porque las Gradass son Redes
que enredan à las incautas.

Mira con horror al Torno
si algun extraño te llama,
sabe que à sus bueltas puedes
quedar buelta, y trastornada.

El retiro te repito,
la soledad has de amarla;
sin esto la Religiosa
es un Pez fuera dell'agua.

Huye de la ociosidad,
que es de todo mal la causa:
las Virgenes necias fueron
por tal culpa reprobadas.

Estaràs en todo tiempo
de algun modo exercitada,
ò Magdalena à mis pies,
ò por mi amor hecha Marta.
Tu oracion serà continua;
pero humilde, y reservada;
no quieras sèr vista en ella,
porque à Dios no serà grata.

Cíñe siempre tus costados
 con la penitencia amarga:
 sube al Monte de la Mirra,
 que al Esposo allí se halla.
 Llevarás del buen exemplo
 en tus manos luces claras,
 para edificar á todos,
 no para ser alabada.
 Huye singularidades,
 y mucho mas de inventarlas:
 sigue la vida común,
 pero no la inobservancia.
 En el instante que oigas
 la señal de la Campana
 correrás alegre al Coro
 à tributarme alabanzas.
 En el Coro asistirás
 con modestia recatada,
 humilde, atenta, y devota,
 como que es Dios con quien hablas.
 Procura siempre asistir
 dó la Comunidad se halla:
 en su medio asisto yo,
 no con quien de ella se aparta.
 A las Religiosas siempre
 las amarás como hermanas:
 con todas serás igual,
 y con ninguna extremada.

No te quexas jamàs de ellas,
 por agravios que te hagan:
 tales quexas suelen sèr. *eduz*
 murmuracion paliada. *in sup*

Ni admitas que otra murmure
 contigo, de quien la agravia;
 dale consuelo si puedes, *in sup*
 y buelve por la culpada. *on*

Para asuntos semejantes
 á nadie daràs la cara, *in sup*
 à todos les haràs frente, *in sup*
 y guardaràs sus espaldas. *in sup*

Nunca mires los defectos
 de Subditas, ni Preladas:
 mira la viga en tus ojos, *on*
 y en otros no hallaràs paja.

Si alguna culpa les vieres
 tenla siempre reservada:
 mira por su estimacion, *in sup*
 y ama el honor de mi Casa. *in sup*

De la comida no hables
 si es desabrida, ò escasa;
 para el sustento no sirve *on*
 ni el exceso, ni la salsa. *on*

De la Celda no saldràs
 sino fueres precisada:
 ocupa bien todo el tiempo,
 pues nunca buelve el que pasa.

Las novedades del siglo
 nunca pidas te las traigan ;
 muerta ha de estar para el Mundo
 la que á mi amor se consagra.

La intencion en el obra
 procura rectificarla,
 pues sin esta condicion
 toda accion será viciada.

Es ella como la vista,
 que si fuere simple , y clara,
 todo el cuerpo de la obra
 será lucido , y sin falta.

Por el contrario si fuere
 aunque en poco algo dañada,
 será la obra tenebrosa,
 culpable , perversa , y mala.

Sobre todo , has de esmerarte
 en una observancia exácta
 de tus Leyes , aunque sean,
 ò te parezcan pesadas.

Tu Regla , y Constituciones,
 tan fielmente has de guardarlas,
 que ni un apice el mas leve
 omitas en su observancia.

En esto conoceré
 que como Esposa me amas,
 si en cumplirlas à la letra
 empiezas , sigues , y acabas.

Especialmente à los *Votos*
 tu atención has de aplicarla :
 obligación sobre todas,
 pues ninguna se le iguala.

En la *Obediencia* seràs
 ciega , muda , maniatada :
 la vista , voz , movimiento
 lo tendràs de quien te manda.

Entiende de esta virtud
 quanto mi amor la realza,
 pues aún mas que el Sacrificio
 el obedecer me agrada.

Su fracción es igual culpa
 que adorar muertas estatuas :
 y la propia voluntad
 es nùmen que se idolatra.

En la *Pobreza* te quiero
 rigurosa , y extremada :
 tan pobre como lo fui,
 que jamás tuve ni aún cama.

Desprecia ya las riquezas,
 los tesòros de oro , y plata ;
 pues en Dios lo tienes todo,
 y sin Dios es todo nada.

La necesidad serà
 tu comida regalada :
 la escasez tu ajuar completo,
 la indigencia tu abundancia.

Mira bien, Esposamía,
 que tu Esposo esto observaba,
 ob y que una Esposa abundante
 con pobre Esposo no quadra.
 En la Pureza has de Isèr
 limpissima, y delicada,
 porque así como al crystal
 un solo aliento la tempaña.

Yo me apaciento entre Lyrios,
 flores que al Virgen señalan,
 y este es el Nardo que siempre
 me alegra con su fragancia.

Las Virgenes en el Cielo
 una cancion nueva cantan,
 que las demás nunca pueden
 repetirla por tan alta,

Es privilegio de Virgenes;
 mas no à todos les alcanza,
 solo à los que en Alma, y Cuerpo
 vistieron siempre esta gloria.

Sin esta virtud, ninguna
 en el Cielo es coronada:
 ni la Castidad sin ellas
 merece Elogio, ni Palmas.

El voto de la Clausura
 es el muro que resguarda
 el caudal de estas virtudes
 sin riesgo de ser robada.

Amo mucho la Clausura,
observala en Cuerpo, y Alma,
pues que aquel viva encerrado
sirve poco si ésta es vaga.

Finalmente, á un Director
te rendirás voluntaria,
segura que en todo tiempo
por su medio Dios te habla.

Serás en obedecerle

fidelissima, y sin tacha:
que el que lo oye, á mi me oye,
el que no, mucho me agravia.

Dale una exácta noticia
de todo quanto te pasa:

sele fiel en darle cuenta
como que á Dios has de darla,

Nunca te separes de él,
porque serás engañada:

una oveja sin Pastor
los Lobos la despedazan.

Mi voluntad sigue siempre
en qualquiera circunstancia,
y hallarás en esta vida
otra Bienaventuranza.

Nunca olvides que mi Madre
es del Cielo puerta franca:
ten presente te la he dado
para que logres la entrada.

El que la amare es dichoso,
 quien la sirve perdon halla:
 el que la busca, la encuentra,
 el que la encuentra, se salva.
 Si esto hicieres me tendras
 de por vida en tu compana,
 por Redentor en tu muerte,
 y por tu premio en la Patria.

La Esposa Ya, mi Señor, os tributo
 eternas, humildes gracias
 por esa inmensa bondad
 con que miras à tu Esclava.

¿Quièn grande como este Dios,
 cuya Magestad tan alta
 en el Cielo, y en la Tierra
 mira las cosas mas bajas?

Yo, mi Bien, no cesare
 dia, noche, y madrugada,
 de engrandecer vuestro Nombre
 por misericordia tanta.

Bendito Dios, porque en mi
 asi su bondad exalta,
 que no apartò mi oracion,
 ni su piedad en mi causa.

Una cosa le pedi,
 y esta pido con instancia,
 que me conceda habitar
 toda mi vida en su Casa.

Concediómelo el piadoso,
 mas me tuvo *desvelada*, sup
 hasta ver por la experiencia
 si de verdad te clamaba.
 Con aquel ; ; ó dignacion !
 me miro ya desposada, q
 à quien los Angeles sirven,
 y cuya hermosura encanta.
 Para que otro amor no admita
 un Sello puso en mi cara,
 y despues me diò este *Velos*
 porque la escondiese cauta.

Dios El anillo de su amor,
 me entregó con ricas arras
 como à Esposa me hontó
 con una preciosa Guirnalda.
 Esto ha hecho : ; qué haré yò
 sino tenerle guardada
 la fé que le prometí
 quando asi me ataviaba ?
 Ojalà de sus amores
 llegue à verme tan prendada,
 que enferma de muerte viva,
 y despues muerta no sanar.
 Ya su instruccion tengo oída
 de lo que quiere que haga,
 como el siervo perezoso
 no quiero ser reprobado.

F.

Yo haré; ¿pero qué haré,
Muger sin virtud, y fíca,
quando mis propias miserias
aún no puedo soportarlas?

Tú ves, Señor, nada puedo
sino me asiste tu gracia:
dame la que necesito,
y quanto quisieres manda.

Vos sabéis mejor que yo
lo fragil que es esta masa
de que formasteis mi Cuerpo,
y á que ligasteis mi Alma.

A Vos toca el sostenerla,
de mi cargo es tolerarla;
entre los dos ha de hacerse
la empresa de ser yo Santa.

J. Christo. Està, Esposa, concedida
porque es justa tu demanda:
no impongo yo carga alguna
sin ayudar à llevarla.

Aunque dormido en la Nave
en ocasion de borrasça,
á mis Apostoles fuí
seguridad, y bonanza.

Nunca duermo, ni aún dormita
el que al Mundo todo guarda;
tanto en mi amor eres tú
qual si sola en èl te halláras.

La Esposa. Animada de esta fé,
segura en esta esperanza
mis manos à cosas fuertes
extenderè confiada.

No temerè à mi enemigo,
ni en su encuentro cosa mala,
porque conmigo està Dios,
y con su virtud me arma.

La Cruz de mi Redentor
es el baculo , y la vara,
que me consuela , y esfuerza,
y à mi enemigo quebranta.

Pido vuestra bendicion,
y la espero ya postrada,
porque el amor con su peso
para obrar el bien me arrastra.

J. Christo. Anda en paz , Esposa mia,
intenta , y obra prosperada
lo que mi Bondad te inspire,
con quanto tus Leyes mandan.

Aùn tienes mas que saber,
ò de que sèr enseñada ;
mas por Parvula no puedes
percebir otra enseñanza.

Nectar te di en mi Doctrina
à tu edad proporcionada,
no alimento de perfectos
à que tus fuerzas no alcanzan.

En tu corazon , y brazo
sellarás mi semejanza,
para que siempre tus obras
testifiquen que me amas.

Asi en fin conseguiràs,
como apeteces , ser Santa;
á Dios , y cuida de serlo
hasta la vision beata.

DESPEDIDA SERIO-JOCOSA
QUE HACE DEL MUNDO
LA NUEVA RERIGIOSA
EN ESTAS DECIMAS.

1.^a **A** Dios , infame Mundillo,
ènte vil , y despreciable,
amigo infiel insociable,
duro , insoportable grillo:
A Dios , ciego lazarillo,
tyrano , cruel pirata,
ridicula patarata,
compendio de falsedades,
que huyendo de las verdades
andas à salto de mata.

2.^a A Dios fantasma nocturna
contradictoria del dia,
loco de atar , por mania

metido en dorada urna:
 A Dios rueda que mal turna,
 casa de locos abierta,
 ladrón detras de la puerta,
 raposa con manto, y saya,
 que al que venga, y al que vaya
 quieres meterlo en la Huerta.

3.^a A Dios, ayre pestilente,
 epidemia universal,
 enemigo capital
 de todo yente, y viniente:
 A Dios, Nabuco demente
 con tu gloria dementado;
 asesino disfrazado
 no mas trato entre los dos,
 que el que es tu amigo, es de Dios
 enemigo declarado.

4.^a A Dios, à Dios Mundo malo,
 disimulado traidor,
 que à quien te dàs por fiador
 le dàs despues siempre palo:
 Dalo à quien te quiera, dalo,
 y esa pildora otro trague;
 yo, aunque mi vida se estrague,
 de modo he de aborrecerte,
 que à mis pies he de ponerte,
 quien fuere tonto, que pague.

5.^a A Dios, aunque no es contigo,
 yo

yo si que con Dios me voy,
 pues me vengo donde estoy
 para tenerlo conmigo:
 Contigo no lo consigo,
 no es posible que eso fuese
 mientras que permaneciese
 algun trato entre los dos:
 A Dios, enemigo, à Dios,
 y quedate tû en tus trece.

6.^a Dime ya, Bruto selvage,
 ¿què merito has contraido
 para que todo nacido
 deba rendirte omenage?
 ¿para tanto vasallage,
 quién te ha dado el poderio?
 ¿no vès que si algun impio
 por su Dios quiere adorarte,
 los demàs han de tratarte
 mofando tu desvario?

7.^a Acaba, pues, de entender
 fiero aborto del Abysmo,
 negro borton de ti mismo,
 que eres necio en pretender:
 yo siempre he de aborrecer
 quanto de ti se propala;
 y pues nadie se te iguala
 en prometer, y no dàr,
 yo te quiero despreciar,
 anda vete enhoramala.



Jus-

(46)
JUSTIFICASE ESTA RESOLUCION
de despreciar al Mundo , haciendo de èl
una breve Descripcion en estas
Serio-Jocosas

QUINTILLAS.

Resolucion peregrina
dejar el Mundo por Dios;
pues nadie en èl adivina,
ni servir puede à los dos,
porque es cierta su ruina.

Digamos algo de Mundo
por divertirnos un rato;
èl no merece otro tanto,
y en su falsedad me fundo,
que nos dà por Liebre , Gato.

Es el Mundo un ciego guapo,
pobre de mendrugo , y sopa;
no tiene un hilo de ropa,
y anda huyendo à todo trapo
del sayo con que se arropa.

Si es ciego el Mundo , reniego
de sus continuos enojos;
èl es tal que desde luego
se sacará los dos ojos
por dár un palo de Ciego.

De ponzoña el Mundo lleno

por



por amigo se nos dà ;
 e qual otro su fin serà,
 que echarnos todo el veneno
 sin decirnos , agua vá ?

Es este *Mundo* tan malo,
 que con él no tendras medras :
 con la fortuna lo igualo,
 que si à nadie tira piedras,
 à todos les pega palo.

Es el *Mundo* tan perverso
 con los suyos contratando,
 que prometiendo , y no dando
 se van à salir del verso,
 y èl me los deja limpiando.

El *Mundo* siempre inconstante
 lleva en esto conseqüencia,
 que deja por su demencia
 à los suyos cada instante
 à la Luna de Valencia.

Es el *Mundo* un mar de males
 incapaz de navegar :
 de sus riesgos no hay que hablar
 porque son tantos , y tales,
 que eso es hablar de la Mar.

Comun ruina de todos
 es el gran *Mundo* en que estamos,
 nos engaña de mil modos,
 y aunque mas lo conozcamos

metemos hasta los codos.

Quien por el *Mundo* esto hace
se acredita majadero :

y en sentido verdadero,
hablando con buena frase,
es loco sin atadero.

Que este *Mundo* nada vale
puedo decir sin arresto ;
pues quando mejor dispuesto
se la pega al Sol que sale,
y es lo mismo que el Sol puesto.

Digamos que el *Mundo* es vil
por adulador , è ingrato,
pues que nos deja en su trato
como dos con un candil,
como tres con un zapato. ||

El gran *Mundo* es celebrado
de sus necios amadores ;
mas digan esos Señores
si en su amor se han encontrado
como Mayo con sus flores.

Aunque tanto se presenta
que decirles , no lo harè,
porque es cosa que dementa
el que dejandolo à pie,
y escaldado no escarmienta.

De su Burro no caeràn
por mas que les grito , y ladro ;
mas luego lo lloraràn,

y al mejor tiempo verán
se quedan en cruz, y en quadro.

Que es un grande desatino
no seguirle el *Mundo* obstenta,
pero quien salvarlo intenta
verà es cuento de Camino,
quando le ajusten la cuenta.

El *Mundo* queda afrentado
de esta humilde criatura,
que al entrarse en la Clausura
le dice que es un menguado
en querer alzar figura.

Al *Mundo* deja vencido
esta Joven con su huída ;
y es cosa bien conocida,
que este triunfo ha conseguido
con tres votos, y un *por vida*.

El *Mundo* por su altivez
quiere todo dominarlo ;
esta Joven al revés,
pues solo con despreciarlo
dà con el *Mundo* al través.

Pasa el *Mundo*, y su figura,
mas como Dios nunca pasa,
èsta buena criatura
por meter à Dios en casa
se ha metido en la Clausura.

O dire mejor sin tema,
que viendo al *Mundo* taimado los

los muchos que hà chamuscado,
 ella huyendo de la quema
 se ha metido en lo Sagrado.

Como es Dios todo su anhèlo,
 y à lograrlo solo aspira,
 con el mas rapido buelo
 del gran *Mundo* se retira,
 y se remonta al Carmelo.

Por este Mar quanto alcanza
 navegarà sin que yerre
 hasta llegar con bonanza
 quando el *Mundo à Finisterre*,
 ella al *Cabo de Esperanza*.

SONETO.

Ya que, ò Joven feliz, has conseguido,
 que del Siglo tu Esposo te sacase,
 y consigo despues allà llevase
 del Monte del Carmelo à lo escondido :
 Ya que el hijo de Dios à sí te ha unido
 porque del Mundo el mal no te dañase;
 vete, huye de nosotros no te abraze
 el fuego que à Sodoma ha consumido :
 Subete de ese Monte à lo encumbrado
 à conseguir en él por otro modo,
 lo que à Elias allí le fuè mostrado :
 Desprecia lo terreno ; porque es lodo :
 trata dâr à tu Esposo en todo agrado,
 ama tu eterno bien : Dios sobre todo. RES-

RESPUESTA DEL Doct. D. JULIAN
 Villavicencio, Canonigo del Sacro Monte,
 à un Amigo que le diò à leer el Papel
 antecedente del P. Fr. Diego de Cadiz,
 Misionero Apostolico.

A MIGO, el Papel lei,
 Sin duda Papel Divino,
 No solo por el objeto,
 Si tambien por el estilo.
 Habla del Divino Esposo,
 Y lo que el Esposo hà dicho:
 Habla lo que hablò una Esposa
 Con el Mismo Jesu Christo.
 Habla de un habla interior
 En el corazon mas fino:
 Mas todo su hablar lo engarza
 Con lo que Dios nos hà escrito.
 Habla como un San Bernardo,
 Que formò un entretejido
 De la Sagrada Escritura
 En casi todos sus dichos.
 Habla en fin, y dice tanto,
 Que yo no puedo medirlo;
 Pues solo pudiera, quando
 Midiera yo un infinito.

Amigo , no te pondero :

Ten por cierto lo que digo ;

Pues dichos de Santos Padres

Cuelgan allí por racimos.

El decirte por menudo

Lo que yo en ello concivo,

A la verdad me sospecho,

Te diga algun desatino.

De Mystica entiendo poco :

Solo tengo algunos pizcos,

O miajas , que hé pillado

Al vuelo en los Santos mismos.

Viendo à los buenos subir

Al Monte Santo Divino,

O del Señor , hè logrado,

No ha sido mucho , es poquito.

Un Sales , y un San Bernardo

Vì subir con mucho ahinco,

Y me dejaron caer

Al mismo tiempo unos chinos.

Yó llegar allà à la cumbre

De este Monte , este prodigio !

Què ignorancia ! yò no entrè

En el *Quis* , que David dijo.

El Abito no hace al Monge,

Es continuo refrancillo :

Y asi , viviendo en el Monte,

Al pie del Monte me miro.

Y no creas, porque en verso

Te respondo à lo Divino,

Me veo en Monte Carmelo,

O de Carmenes muy rico.

Mis Carmenes, ó mis Versos

Son de Poëta mezquino,

Que, à la verdad, por tan toscos

Mas parecen son del siglo.

El Autòr del Papel, si,

Segun áca yo colijo,

Dos veces Padre del Carmen

Es, aún siendo Capuchino.

Mi loca imaginacion

Un disparate me ha dicho,

Y es, que en Monja Carmelita

El Autòr se hà convertido.

Es disparate sin duda;

Mas tambien me dà el motivo

Por unas palabras, que

Dijo el Aguila Agustino:

Eres Cielo, dijo, si

Es el Cielo tu cariño:

Tierra, si amas la tierra:

Y Dios, si amas à Dios mismo.

Con esta Monja Profesa

Se muestra el Autòr muy fino:

Bien lo expresan sus consejos,

Y de Poëta el estilo.

La verdad es, que los dos
 En un fin se han convertido:
 En Dios, que es, donde debemos
 Todos unir los cariños.

Vamos, pues, à decir yà
 Con tal qual modo prolixo
 Los pensamientos, que encierra
 Este Tesoro escondido.

Cuidado, que no discurras,
 Que todos he de decirlos;
 Pues corriendo los lei
 Por mandato ejecutivo.

El asunto, en buen Romance,
 Un Desposorio Divino
 Es de un Alma convertida
 Al amor de Jesu-Christo.

Pienso, que primero hubo
 Ciertos avisos, ò auxilios,
 O golpes al corazon
 De esta Esposa en su destino.

Yo en realidad no entendì
 C, por B, lo que Dios quiso
 Decir à esta Criatura
 Para atraerla asimismo.

Me persuado, que fueron
 Palabras de aquel estilo,
 Que en pluma de San Matheo
 Se quedaron por escrito:

Vèn à mí, tú, que te hallas

Con corazon oprimido

De trabajos, y miserias,

Aquellos, que te dà el siglo :

Vèn à mí, que yò te harè

Descanses en infinito :

Logres legitimo bien

En lugar de los fingidos.

Mira, que estàs engañada ;

Pues uno por ciento, es fijo,

Dá el Mundo, y yò darè ciento

Por uno por tí cumplido.

No te dè pena, el que oigas

A muchos, decir à gritos,

Que es estrechèz, que es un yugo

Dedicarse à mi servicio.

Yugo es, pero es suave :

Es carga, es Cruz, yo lo hè dicho ;

Mas es Limon confitado,

Que el agrìo le es beneficio.

Te pondràs tres ligaduras ;

Mas mira, que no son grillos

De hierro, sino de oro,

Que valen un infinito.

Aunque te juzgues Esclava,

No es dèsdoro, ni perjuicio :

Eso mi Madre alegó,

Quando sèr mi Madre quiso.

Vèn,

Estas,

Estas , y otras muchas cosas,
 Discurro , mi buen Amigo,
 Que el Señor le dictaría
 A la Esposa en su retiro.
 El Autòr lo dà à entender,
 Si yo no padezco olvido:
 Como lo leì de priesa,
 No sè ya todos sus dichos.
 Por lo tanto no me acuerdo,
 Si desentraña el sentido
 Mas , y mas de las palabras
 De este yugo , que decimos.
 Sin duda lo aclararà,
 Y creo , que pone al vivo,
 Que se engañan ciertamente
 Sobre el yugo los del siglo.
 Yo te digo la verdad:
 Estoy mal con infinitos,
 Que à este texto , y à otros muchos
 No dàn el propio sentido.
 V. g. el que es estrecho
 El legitimo camino,
 Que nos conduce à la Gloria,
 Y deben todos seguirlo.
 Es carga , dice Bernardo;
 Mas lo es de beneficios:
 Dulce carga , dulce yugo,
 Si à la experiencia me arrimo.

Yugo pesado lo era,
 El que leemos escrito,
 Tenian aquellas Gentes
 En el Testamento antiguo.
 A seiscientos y trece
 Llegaban por punto fijo
 Los preceptos de la Ley
 Antigua. Què tal Amigo?
 Ahora podemos decir,
 Que à dos están reducidos:
 Y estos dos lo son de amor
 Con mil gracias, mil auxilios.
 Aquello de puerta angosta,
 Como estrechéz del camino,
 Es muy cierto, así lo creo,
 Y siempre estarè en lo mismo.
 Pero veamos el como
 Los Santos nos tienen dicho,
 Y hallarèmos la verdad,
 O el legítimo sentido.
 San Gregorio dijo, que
 Estaba angosto el camino,
 No para los que lo andaban,
 Sí à los que daban principio.
 Siguiendo ya en amistad
 De Dios, estaba estendido,
 Y aún toda persecucion
 Era de gusto exquisito.

David recto caminante
 Literalmente lo dijo,
 Quando dejó el *ambulabam*
In latitudine escrito.

El Chrisostomo tambien
 Nos viene à decir lo mismo,
 Y la comun de los Padres
 Asi le dàn el sentido.

Fuera de que, bamos claros:
 Repárese lo distinto
 De un Pecador, y de un Justo,
 Y queda el caso entendido.

El Pecador guarda regla?
 Dà limites al camino?
 No, que endereza sus pasos
 Al querer de su alvedrio.

El Justo no reconoce
 El señalado distrito,
 Y anda por él? Pues ya está
 Lo estrecho bien distinguido.
 Un camino de dos varas
 De terreno, nadie ha dicho
 Que es estrecho para andar
 Aunque và de Peregrino.
 Dos varas, ò dos preceptos
 De la Ley, se dà por sitio
 Para que peregrinemos
 Hasta llegar al Emphyreo.

Ahora, si alguno no quiere

A esta Ley estar ceñido,

Será por estraviarse,

O andar fuera de camino,

Ultimamente reflexo.

Contra los que han discurrido,

Que el buscar á Dios es duro,

Y amargo verse contritos.

La dulzura de mi Dios,

O su Paternal cariño,

Há dispuesto cierto enlace,

Que me tiene confundido

Y es, que haciendo contricion,

Aunque èsta lleva consigo

Un gran pesar de las culpas,

Hay dulzura en eso mismo.

Ya se vè, se acerca à Dios

Qualquier corazon contrito:

Como Dios es summo Bien,

Causa gusto, y regocijo.

Què gusto tendrá esa Esposa

Con el Esposo Divino!

Yo creo, que en su gustar

La suavidad havrá visto.

Conocerà, que sus gustos

No son gustos fementidos

De aquellos, que en realidad

Ni son oídos, ni vistos.

Toca el Autor los tres Votos,
 O ligaduras, que hé dicho:
 Y los explica de modo,
 Que los dà casi bebidos.

Adorna su explicacion
 Con tantos textos Divinos,
 Que pensè, si era la Biblia
 Aquel tan Sagrado escrito.

Si yo quisiera añadir
 Algo en aquello, es preciso,
 Me quedàra con querer,
 Y nada de lo efectivo.

No obstante, porque no digas,
 Paso en blanco lo exquisito
 En Profesion Religiosa,
 Vayan esos conceptillos.

El que me buelva à mis trece
 Para ello, hè discurrido:
 Estò es, me ponga en contra
 Del pensar de los del Siglo.

Estos se admiran, y pasman
 De los pensamientos pios,
 De hacerle à Dios los tres Votos
 En solemne Sacrificio.

Exclaman: (què ceguedad!)
 Eso es un grande martyrio?

Y aùn mas que grande, pues duran
 Aunque vivan por un siglo!

Pobres mundanos: Què ciegos
 Qué ignorantes! Qué sin juicio
 Estàn los que así se explican
 Con conceptos tan mezquinos!

Doyles de varato, sean
 Los tres Votos un martyrio:

Mas con la gracia de Dios
 No havrà alegría en lo mismo?

Miren à una Santa Inès,
 Dando la vida por Christo:

Mirenla bien, que riyendo
 Se estaba aquel Angelito.

Como un Pablo se gloriaba
 En la Cruz de su Divino

Esposo, sin que turbada
 Se viese en animo, y juicio.

Mas alegre, dice Ambrosio,
 Que al tálamo aperecido

En el Mundo, và esta Virgen
 Al lugar de su suplicio.

Los que tristes, y llorosos
 Estaban, eran los mismos

Que la veían, è Inès
 Con gusto, y con regocijo.

El Demonio sì, rabiando,
 Mirarìa este prodigio:

Y àun por lo tanto procura
 Persuadir lo que ahora digo.

Procura , pues , imponer
 Con aparentes motivos,
 Que entrar en la Religion
 Es meterse en un martyrio;
 Es estar en inquietud,
 En tormentos, con mil grillos;
 Y en fin , que es casi imposible,
 Los tres Votos el cumplirlos.
 Miente con tal persuasion:
 Al fin es el Enemigo;
 Miente , y el muy bien lo sabe,
 Que lo contrario es lo fijo,
 Lo propio , que dige ya
 De lo estrecho del camino,
 Es esto de los tres Votos:
 Lo menos , casi lo mismo.
 Pero vamos reflejando
 Sobre los tres Votos dichos:
 Vamos por la Castidad,
 Que juzgan de mas ruido,
 Con grandes tribulaciones
 De la carne los del siglo
 Juzgan à los Religiosos,
 Y à las Espasas de Christo.
 Pero pregunto : Casados,
 Què fuè lo que Pablo dijo
 De vosotros? *El hujusmodi*
 Lo pone , que es , ser lo mismo.

Y aún juzgo, sino me engaño,
 Que dice el grande Agustino :
 Está en mas tribulacion
 El Casado : y es muy fijo.
 Por la experiencia, que tengo
 Del Confesonario, digo,
 Que mas quita estas batallas
 Dios à los Claustros, que al siglo.
 El Voto de la Pobreza
 Aún lo tengo por alivio :
 Con él se libran de muchos
 Ciudadanos, y de infortunios.
 Con lastima considero
 En este mundo à los Ricos ;
 Pues siempre están hambreado,
 Y en un desvelo continuo.
 Por comun los de este Voto
 Tienen comida, y vestido,
 Logrando el *con enti sumas*,
 Que Pablo nos dejó escrito.
 El Voto de la Obediencia
 Algo durillo lo miro :
 Mas hay quién sin Superior
 Se halle constituido ?
 Fuera de que, mas holgado,
 Mas quieto, y con mas descuido,
 Que aún el mismo Superior,
 Está el que tal Voto hizo.

Allà se las aya , dicen,
 Quien manda lo que ha querido ;
 Yo cumplo en obedecer,
 Aunque dude de su juicio.

La Clausura es lo que resta
 Que veamos , si son grillos,
 Encerrandose por vida;
 La muerte su finiquito.

Grillos Clausura? No hay tal:
 Lo contrario la concivo;
 Con mas libertad se juzgan
 Las Monjas en su recinto.

Las visitas , concurrencias,
 Esto en verdad si son grillos,
 Siempre andar de ceremonia,
 Sin poder dàr un suspiro.

Aún si las llaman al Torno,
 O al Locutorio à cumplidos,
 Se enfadan , se desazonan;
 Porque es sacarlas de quicio.

Por cierto , que es conveniencia
 Estàr en medio del Siglo!
 Còmo son todos tan sanos,
 Y el Mundo està tan bonico!

Me alegràra de verdad,
 Que las oyeras , Amigo,
 Decir , bendita mi Celda,
 Dulce imàn de mi retiro.

Ves aqui mi parecer
 Del asunto, que he leído:
 Es un bosquejo, una sombra
 De lo que su Autor nos dijo.

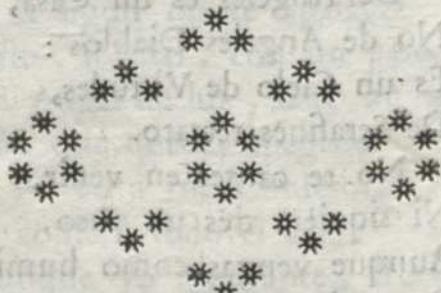
Como esse nos pone mas
 De materia, que lo dicho,
 Poner dos añadiduras,
 A mi Musa le es preciso.

Dibuja despues dos piezas
 Joco-serias de lo fino:

El menosprecio del Mundo,
Y el ser del Mundo en si mismo.

Yo he de ponerte otras dos,
 Para acabar mi argaijo;
 Y ha de ser el *despreciar*
La Carne, y el *Enemigo*.

Todos tres lo son del Alma;
 Y nos toca el rebatirlos,
 Y mas à la Religiosa,
 Que se desposó con Christo.



MENOSPRECIO DEL DEMONIO,
 POR UNA RELIGIOSA, AL TIEMPO
 de su Profesion.

A NDA vete enhoramala,
 Infeliz, y desdichado:
 Yà sàves, que no eres mas,
 Que ser un pobre Diablo.

Anda vete à los Infiernos,
 Y mas que vayas rabiando:
 Prometote por mi vida,
 Que de tí no he de hacer caso.

Como algun tanto te acerques
 Te he de sacudir dos palos,
 Dos palos puestos en Cruz,
 Con que te quiebre los cascos.
 Juzgabas, venir conmigo
 Aùn acá dentro del Claustro?
 Pensabas màl, enemigo;
 En mucho te has engañado.

De Angeles es mi Casa,
 No de Angeles Diablos:
 Es un Cielo de Virtudes,
 De Serafines retrato.

No te canses en venir,
 Ni siquiera dès un paso,
 Aunque vengas como humilde,
 O con la capa de Santo.

Yo no te creo una jota ;
 Porque sè, que eres muy malo :
 Eres Padre de mentiras,
 De mi Esposo el mas contrario.

Si no obstante, con tu astucia
 Fomentas algun asalto,
 Te dispararé una pieza
 De amor à mi Dios amado.

El fuego de amor Divino
 He de pedir à mi salvo
 A mi Esposo, que lo hará,
 Haver, si yo te chumasco.

Sabete, que no te temo,
 Teniendo à Dios à mi lado :
 Quièn contra mì ? te dirè,
 Quando es el Señor mi amparo ?

Si me haces cucámonas,
 Me reiré de contado ;
 Pero serà haciendo burla,
 Para que cuques bien largo.

Si algun dia te apareces
 Serio, formal, con un paso
 De Angel de luz, darè un soplo,
 Con que quedes apagado.

Irè yo à mi Confesor,
 Y contarè todo el caso :
 Aunque yo ignorante, èl
 Resolverà como Sabio.

Tengo que decirte mis,
 Y es, que te doy de varato,
 El que mi Amado permita,
 Me molestes algun tanto.

En hora buena asi sea,
 Mas no hay que tener cuidado :
 Mi Cuerpo lastimaràs;
 Pero el Alma saldrá à salvo.

Mi Cuerpo mas que padezca
 Por decretos de lo alto :
 Eso es Misas de salud
 Para mi Alma, que guardo.

No queria, que supieras
 Hasta que llegára el caso
 De tus astucias, un arma,
 Con que darte un latigazo.

Pero no soy como tú;
 Pues con tapujos no ando :
 Y asi te lo dirè ahora,
 Y te lo dirè bien claro.

Los dos Dulcissimos Nombres,
 Que siempre te han aterrado,
 De *JESUS*, y de *MARIA*,
 Los he de tener à mano.

En esta suposicion,
 Mas que estudies mil engaños,
 Mas que seas un Demonio,
 Mas que seas un Diablo.

Ultimamente te advierto,
 Que yò un proposito hago,
 Y es, que àun tus nombre que he dicho
 En mi vida he de nombrarlos.
 Anda en fin à los abismos,
 Sobervio, infeliz, villano,
 Embustero, trapacista,
 Ruin, y zisca de Garo.

MENOSPRECIO DE LA CARNE,

ENEMIGO TAMBIEN
 del Alma, por la misma
 Religiosa.

Tercero Enemigo mio,
 Miserable carne mia,
 Contra ti voy à poner
 Guerra por toda mi vida.

Aunque tan blanda, eres fuerte
 Para hacer tus baterias;
 Con alhagos tu disparas,
 Pero con constancia tiras.

Eres Raposa, eres Lobo:
 Raposa, que mal cabilas:
 Lobo, porque te alimentas
 De Carne, que es de ti misma.

Tù diràs, como se cûenta
 Del Duende, quando decia:
 Acà estamos todos, y
 No hay que huirse de mi vista.
 Què engaño! què ceguedad!
 Desgraciada pobretilla!
 No sabes lo que te espera;
 Ya te lo dirà mi vida.

En el deleyte, y descanso,
 En gustos, y en alegrías
 Es toda tu inclinacion,
 O tienes puesta la mira.

Pues te aviso desde ahora,
 Que como Criada mia
 No ha de ser lo que tu quieras:
 Esa es mucha fantasia.

Conocete, que eres nada,
 O de nada producida:
 Si algo honrada, es, porque estàs
 Con mi Alma en compaña.

Mi Alma si tiene honra,
 La mayor, y mayor dicha;
 Pues mi Esposo la crió
 Con semejanza Divina.

Tù, Carne, pareces bruto,
 Y aùn por dentro una piscina
 De miserias, de hediondecés,
 De estiércol, ò de inmundicias.

Como tan tosca , y tuín,
 Tan despreciable , è indigna,
 Te he de tratar , ò traer
 Arrastrada , y abatida.

No importa que me hagas guerra,
 Y vea que me estimulas :
 Me basta , diga mi Esposo,
 Que con su gracia resista.

De todas quantas propuestas
 Me hagas , ten entendida,
 Que te he de bolver la espalda
 Prontamente , y sin fatiga.

Ademàs de quando en quando
 Llevarás tus disciplinas :
 Aunque tù no hagas por què,
 Ni cosa mala me digas.

Es bueno , tenerte à raya,
 Y no hacerte consentida :
 Con poco , que te contemple,
 Querràs ser el Ama mia.

Lo muy preciso no mas
 Te asistirè , con que sirvas
 Al Alma tu Superiora,
 Y al que de mi Alma es vida.

Aunque me laves la cara,
 Y quieras hacer caricias,
 Seguro està , que me ablandes
 Pronta diré , Dios me asista.

Aunque te muestres muy debil,
 Y que enferma estás, me digas,
 Mi espíritu prontamente
 Espero, que no se rinda.

Bien veo, que valgo poco,
 O nada, pero me anima,
 El que todo lo podrè
 Con el que me fortifica.

No me despido de ti,
 Aunque te he dado esta riña,
 Si vives muger de bien,
 Al fin me veràs la risa.

Te prometo, y doy palabra,
 Con la esperanza debida
 De mi Esposo, has de tener
 La Gloria eterna algun dia.

O. S. C. S. R. E.



